

F2274
R44
V-7

HISTORIA
DE LA REVOLUCION
DE LA NUESTRA PATRIA
DE COLOMBIA

Imprenta de David,

Calle del arrabal Poissonnière, nº 1,

En París.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

HISTORIA

DE LA

REVOLUCION

DE

LA NUEVA-GRANADA

En la América del Sur.

CONTINUACION DEL CAPITULO
DECIMOCUARTO.

Cuando se perdía la provincia de Antioquia, se hallaba Morillo en Mompox y en Ocaña de camino para Santafé. Llevaba consigo el consejo permanente de guerra, y muy activamente se ocupaba en esterminar á los patriotas que caian en sus manos, para saciar su ardiente sed de sangre americana.

VII.

Año de 1816, Fernando Carabaño, destinado al suplicio en Mompox, llegó muerto, y Morillo se cebó en su frio cadáver haciéndole despedazar y colocando su cabeza y miembros en los lugares mas públicos de la ciudad « para escarmiento, segun decia, de los malvados ». Miguel Carabaño fué pasado por las armas en Ocaña, y su cabeza puesta en una jaula de fierro en medio de la plaza mayor hasta que fuera consumida por el tiempo. Otros cuatro patriotas sufrieron la pena de horca como reos de alta traicion, porque habian combatido por la independenciam y libertad de su patria. Sin embargo, Morillo, que era hipócrita refinado, publicó en Ocaña un indulto en que comprendia á los capitanes y demas subalternos que depusieran las armas y se entregaran cada uno con la tropa que mandase ;

se dirigia á corromper la fidelidad de los esclavos para que se levantaran contra sus amos, y á seducir los ayuntamientos y demas autoridades civiles y militares, á fin de que se sublevaran contra el gobierno republicano. Este indulto que jamas penetró al territorio independiente, no produjo efecto alguno conocido.

Morillo, que sabia á fondo la expedicion que preparaba el general *Bolívar* en los Cayos de San-Luis, por las cartas interceptadas en Cartagena, suponiendo que se dirigia contra Venezuela, que despues de la insurreccion de la isla de Margarita de ningun modo se hallaba tranquila, y á donde se engrosaban diariamente las guerrillas, resolvió enviar desde Ocaña al coronel Morales con algunos auxilios. Este partió en efecto despues de anunciarse

Año de 1816. por una proclama á los venezolanos, y Morillo publicó en sus papeles el viage de aquel héroe sanguinario como el preliminar de un triunfo seguro.

Desde Mompox y Ocaña, dirigió Morillo dos partes al ministerio español que fueron interceptados por un corsario de Buenos-Ayres y se publicaron en la gaceta de esta ciudad *. El de 7 de marzo manifiesta mucha prevision y un profundo conocimiento del estado y carácter de la revolucion americana. La mayor parte de las predicciones que hizo Morillo se han realizado, y es de admirar como la corte española ha persistido en hacer la guerra tenazmente á la América del

* El oficio de Morillo fecha en Mompox á 7 de marzo es un documento muy importante, y se hallará al fin, bajo del número 45, tomado de una traduccion inglesa por no haber llegado original á nuestro poder.

Año de 1816. Sur, cuando con tales datos debía desesparar de reducirla. Tanto de este oficio como del de Ocaña se manifiesta el carácter y los principios de Morillo: él queria que mientras durara la guerra, solo hubiese tribunales militares y que la autoridad ilimitada se concentrase en una sola persona. Mas, no pretendia extinguir á la santa inquisicion que con grande aparato habia restablecido ya en Cartagena, la que era muy favorable á sus miras de embrutecer y degradar hasta el polvo á los habitantes de la Nueva-Granada y de Venezuela. Pedia tambien al rey que enviara misioneros, teólogos y abogados de España, concluyendo: « que si el rey queria subyugar estas provincias, debian tomarse las mismas medidas que al principio de la conquista ». He aquí compilado en cuatro palabras el código

Año de 1816. español en sus antiguas colonias de América mientras ha durado la guerra de independencia, y esto en el siglo diez y nuevo de la ilustracion y de la filosofía.

Le pérdida de la provincia de Antioquía, país que siendo tan montañoso y cubierto de bosques, era muy propio para hacer una defensa vigorosa, unida á la de Cachirí, completó el desaliento general y puso término á las esperanzas de los patriotas. A esto se añadió que una division de lanchas españolas subia el Magdalena trayendo 400 hombres de tropa que se habían apoderado de todas las poblaciones de sus márgenes hasta la Angostura de Carare. Es cierto que no pudo forzar este punto de muy difícil subida, y que estaba fortificado regularmente con artillería, defendido tambien por infantería y buques ligeros armados;

Año de 1816. pero una traicion hizo dueño de aquella garganta importante al comandante español, don Donato Santacruz. Ascencion Martinez, hombre de obscura estraccion, que mandaba los buques de guerra independientes, tuvo cierta disputa con una de los oficiales de tierra, y en venganza meditó entregar al enemigo toda la escuadrilla: sedujo á sus compañeros y con engaño hizo que el comandante de la Angostura, Francisco Aguilar, embarcara todo el armamento y artillería para retirarse á Honda despues de perdida la provincia de Antioquía, pues ya quedaba flanqueado el punto de la Angostura. Todavía en tierra la infantería desarmada, Martinez separándose de la ribera proclamó al rey y fué seguido por los fuerzas sutiles y el pueblo de Nare á donde se hallaba. Los

Año de 1816. soldados de guarnicion viéndose vendidos se dipersaron y los oficiales huieron por el Magdalena arriba. Diez buques de guerra mayores y menores con igual número de cañones de bronce, 176 fusiles, 51 lanzas, algunos pertrechos, con la ocupacion de la Angostura y de todo el Magdalena hasta Honda fueron el fruto de esta negra perfidia.

Abril 23

Cuando los oficiales Aguilar y Contreras, comandantes de los patriotas en la Angostura y en Nare, huian para Honda, esta villa se perdió por una conmocion interna. Los españoles Juan Lerchundi y Antonio Pua, que hacia mucho tiempo andaban fugitivos en los bosques, sedugeron á los negros esclavos de la hacienda de la Egipciaca situada á la márgen occidental del Magdalena, para que se sublevaran

contra el gobierno republicano : los Año de 1816. armaron y ayudados de Pedro Torres y de otros desafectos, atacaron el cuartel de patriotas en la noche del 30 de abril. Habia muy poca fuerza y se apoderaron de él con facilidad, lo mismo que de la persona del general de brigada Antonio Villavicencio, gobernador de la provincia, á quien habia enviado el presidente de la Union para defenderla. Los revolucionarios se comunicaron inmediatamente con el comandante español Santacruz, y este ocupó á Honda con su escuadrilla y las tropas que traia tomando prisioneros á Contreras y Aguilar.

Despues que el general Robira perdió la batalla de Cachirí, el presidente Torres creyendo que ya no gozaba de la confianza pública, resolvió nombrar otro general en gefe para que organi-

Año de 1816. zara el nuevo ejército que iba á formarse en la provincia de Tunja. Eligió al coronel Manuel de Serviez, que habia servido en Antioquia y en Popayan. A conocimientos bastante estensos en la disciplina militar y en el detall de los cuerpos, unia Serviez mucha actividad, vigor en sus resoluciones y valor, segun la opinion mas comun hasta aquella época; pero su genio era inclinado al mando absoluto, vengativo en extremo y poco subordinado á la autoridad del gobierno. Asi fué que con diversos pretextos habia eludido las órdenes que recibió para unirse á la division de Robira ántes de la batalla de Cachirí, desdeñándose de militar bajo las órdenes de esta general. Teniendo conocimiento exacto del carácter de Serviez, muchos patriotas no gustaron de su eleccion, y

hubieran querido que recayese en algun oficial americano aunque fuera jóven. Serviez, para admitir el mando exigió que se le hiciera general de brigada y obtuvo su solicitud. El coronel Santander fué nombrado segundo gefe.

Cuando Serviez tomó el mando de las tropas de la Union destinadas á la defensa de las provincias de Tunja y Cundinamarca, la division se hallaba situada en la parroquia de Puente-real, y cubria el canton de Velez correspondiente á la provincia del Socorro. Se componia de 600 fusileros, é igual número de hombres á caballo, los que siendo milicianos no podian llamarse soldados; ademas de que estaban abatidos por las victorias y la superioridad del enemigo. Este permaneció estacionario todo el mes de marzo, aguar-

Marzo.

Año de 1816. dando sin duda á que llegara el coronel La-Torre con los poderosos refuerzos que traia.

El Presidente de las Provincias-Unidas, Madrid, salió de Santafé con el destino de ponerse á la cabeza de las tropas; no habiéndolo verificado se situó en la villa de Zipaquirá para estar mas próxima y activar las operaciones militares. Tenia consigo 400 buenos fusileros que jamas quiso enviar al ejército. Fuera de esta salida, no se vió que pusiera en ejecución ninguna de las grandes medidas revolucionarias que tan elocuentemente proponia en las sesiones del Congreso, cuando solo era diputado.

Desde que Serviez se hizo cargo del mando de las tropas, manifestó su opinion de que no podian batirse con el enemigo, y que si era atacado se reti-

raba hasta la villa de Chiquinquirá, á Año de 1816. donde iba á reunir las fuerzas mientras las disciplinaba y eran aumentadas. Juzgaba que en este punto podría acaso combatir ventajosamente, porque nuestra caballería tendria facilidad para obrar, pues allí se encuentran algunas llanuras. Indicó tambien al gobierno general que si meditaba hacer una retirada útil y oportuna á Popayan, era tiempo de emprenderla para concentrar en aquella provincia todas las fuerzas de la Nueva-Granada. Las avanzadas enemigas compuestas de carabineros y cazadores aparecieron finalmente en las cercanías de Puente-real. Serviez dió orden para que despues de cortar los puentes del rio Suares, las tropas independientes se retiraran por la villa de Leiva á Chiquinquirá. Asi lo verificaron con bastante serenidad, y su

Año de 1816. buena conducta inspiró á los gefes algunas esperanzas para lo venidero. Reunida la division republicana en Chiquinquirá, ascendió con varios refuerzos que le llegaron, á 700 fusileros de buena calidad, algunos artilleros con cuatro piezas bien servidas, y 1,000 hombres de á caballo mal montados y peor disciplinados, esceptuando un escuadron instruido anteriormente por Serviez. El egército realista tenia cerca de 4,000 hombres de tropas aguerridas y victoriosas en España y en Venezuela; era pues muy fácil calcular de parte de quien estaria la victoria en un combate.

El presidente Madrid, que por los partes de Serviez conocia el estado de nuestras fuerzas, y la superioridad del enemigo, resolvió abrir negociaciones con los gefes españoles en virtud de las facultades extraordinarias que le ha-

Año de 1816. bia concedido el Congreso para hacer cuanto considerará útil y ventajoso á la patria. En efecto, cuando se retiraba hácia Chiquinquirá el pequeño egército republicano, se apareció en la villa de Leiva el miembro del Congreso, doctor José Maria Dávila, con pliegos para el general Morillo. Dávila iba encargado por Madrid de consultar la opinion de Serviez sobre esta medida, que se decia era con el objeto de ganar tiempo y poder prepararnos mejor para la defensa. Serviez fué de opinion que de ningun modo se dejaran correr los pliegos como en efecto sucedió. Madrid dió cuenta al Congreso que residia en Santafé de haber tomado la resolucion de negociar con Morillo, para conseguir el mejor partido posible, porque segun los oficios del general, nuestro egército no podia batirse con

Año de 1816. el español ; pero que Serviez no habia dejado seguir los pliegos para Morillo y Calzada. El Congreso discutió la materia en varias sesiones secretas, y sin embargo de la opinion de algunos diputados creyeron no podia sacarse partido alguno capitulando con los españoles, que jamas cumplian su palabra á los que llaman *rebeldes*, la mayoría acordó « que el poder ejecutivo llevara á efecto la providencia que habia tomado de abrir negociaciones con el enemigo * . »

Luego que el presidente recibió esta reso ucion, dirigió nuevos oficios á Morillo en que atribuia á los oficiales

* El doctor Diego Fernando Gomez y Don Emigdio Troyano, diputados de las provincias de Socorro y Pamplona, fueron constantemente de opinion que no se capitulase. El día de la votacion, Troyano estaba ausente y solo Gomez votó por que no se debia entrar en ninguna capitulacion con los españoles.

del ejército la culpa de no haber ántes Añ de 1816. provocado á negociaciones de paz. Los pliegos fueron interceptados en nuestras avanzadas sobre Cipaquirá cuando ya se retiraban las tropas. Asi parece que jamas llegaron á poder del enemigo ; mas , aunque hubieran llegado, ningun efecto habrian producido.

Conforme á la opinion de las personas que trataron mas de cerca á Serviez, este luego que tomó el mando concibió el proyecto de echar por tierra al gobierno general y de retirarse á los llanos de Casanare, en donde habia una fuerza regular y triunfante, mandada por el coronel Miguel Valdes. Asi, para ganar partido envió desde Chiquinquirá algunos oficiales venezolanos que preparesen á su favor el ánimo de aquellas tropas. Sin embargo decia al gobierno que la retirada

Año de 1816. debía ser á la provincia de Popayan, concentrando allí todas las fuerzas de la Nueva-Granada, con el objeto de hacer una reaccion terrible á los enemigos. Con esta conducta falaz parece que en la retirada que Serviez juzgaba necesaria, queria no tener el freno del gobierno, y poder obrar con absoluta independencia.

El presidente Madrid confiando en la buena disposicion y entusiasmo de la infantería, artillería y oficialidad, deseaba que se diera una batalla, de la que algunos gefes esperaban un buen resultado; pero Serviez era absolutamente opuesto. Porque no le prometia dar una accion general, fué que Madrid jamas quiso enviar al egército los 400 fusileros que tenia consigo en Cipaquirá, que eran tropas escelentes; pues para retirarse delante del enemigo

bastaban las fuerzas que habia reunidas en Chiquinquirá. Año de 1816.

Cuando llegó á esta villa la noticia de la derrota y dispersion de las tropas de Antioquía, perdiéndose la provincia se supo tambien en el egército que las de Buenos-Ayres habian sido completamente derrotados por Pezuela en el mes de noviembre de 1815, y que en los llanos de Casanare habia las mejores disposiciones para defender la causa de la independencia. No acaecía esto en las demas provincias de la Nueva-Granada: el desaliento era general y los pueblos no manifestaban el menor deseo, ni hacian esfuerzo alguno para defenderse. Cansados de la guerra, les parecia que entrando nuevamente les españoles, volverian á gozar de la tranquilidad que disfrutaban ántes de la revolucion; tranquilidad

Año de 1816. que deseaban, aunque era la de la esclavitud, por que se habían educado y acostumbrádose á ella desde su niñez. Hasta en las tropas cundia este espíritu; así fué que un escuadron de caballería de la parroquia de Chocontá, que iba para el cuartel general se sublevó en Ubaté desertándose todo él, de modo que solo quedó su comandante, Antonio Morales.

En tales circunstancias Serviez envió en comision cerca del presidente Madrid, á su mayor general el coronel Santander, para que con documentos informase al gobierno de estos sucesos y le persuadiese que la retirada al sur era ya inoportuna, peligrosa y sin esperanza de que se conservara la República. Esto con el objeto de que comunicase órdenes para hacer la retirada á los llanos de Casanare, conduciendo cuan-

tas fuerzas y elementos de guerra se Año de 1816. consideraban mas necesarios, y que allá se trasladara el gobierno. Madrid se convenció con las poderosas razones que se le espusieron, y dió la orden para retirarse á los llanos.

Entre tanto las columnas enemigas avanzaban sobre la provincia de Tunja. El coronel La-Torre que habia llegado con los auxilios que conducia, ocupó la ciudad de este nombre, y Calzada á Leiva sin tener que disparar un fusil: reunidos en esta villa tomó el mando en jefe el coronel La-Torre. Viendo entónces Serviez que el ejército español podia avanzar sobre Santafé por el camino principal de Tunja sin tocar en Chiquinquirá, resolvió trasladarse á Chocontá, y al efecto emprendió su marcha para este punto. Permaneció en él pocos dias, y al aproximarse el

Abril 19.

Año de 1816. enemigo continuó su retirada á Santafé. El presidente Madrid se hallaba en Chia á cinco leguas de la capital. De allí comunicó nueva orden á Serviez para que la retirada se hiciera al sur y no á los llanos de Cazanare. El motivo de esta variacion fué que Madrid estaba persuadido de que era mas útil la retirada á Popayan que á Cazanare. Juzgaba que concentrándose en aquella provincia las tropas de Serviez y las fuerzas disciplinadas que allí existían, podria darse un golpe de mano sobre Pasto y tomar despues á Quito, hasta Guayaquil, con cuyos recursos debia recuperarse la Nueva-Granada. Ideas quiméricas que de ningun modo podian realizarse con tan corto número de tropas absolutamente desmoralizadas. Serviez fué personalmente á ver á Madrid, en Chia, con el objeto de persuadirle cambiara

Año de 1816. de resolucion, y mandara que se le unieran los 400 hombres que tenia consigo. El presidente no asintió, porque no se le ofrecia dar una batalla, y tambien porque insistiendo en la retirada al sur queria llevar aquella columna para seguridad de su persona. Cuando las tropas republicanas se hallaban en el puente del Comun, Serviez que pretendia alejar al gobierno para que no tuviese ningun influjo sobre ellas, mandó á un oficial subalterno que diera á Madrid el parte falso de que el enemigo habia ocupado á Cipaquirá. Con esto el presidente abandonó á Chia precipitadamente, estuvo en la capital y despues se situó en el pueblo de Bogotá á tres leguas de Santafé, donde se hallaba el general Antonio Baraya con un simuclaro de ejército que se llamaba de reserva. Puede

Año de 1816. conceptuarse cual sería su fuerza efectiva por el estado que el general Villavicencio presentó en el mes de enero de este año. Constaba de 2,300 hombres de milicias que la mayor parte residían en sus casas. Su armamento era de 79 fusiles, 17 sables, 119 lanzas y 400 cartuchos. Para la caballería existían entonces 64 caballos, y 30 sillas sin frenos. Habiendo una penuria absoluta de armas en lo interior de la Nueva-Graanda, y siendo muy conocida la debilidad de sus gobernantes, es de inferirse que hasta el fin permaneció aquella sombra de ejército en el mismo estado. De la parroquia de Bogotá, envió el presidente Madrid una ordenal mayor general Santander, para que tomara el mando en jefe de las tropas, que se hallaban en Usaquen, diera su pasaporte á Serviez y á los demas oficiales que no quisieran ir al sur, y que se

Año de 1816. retirase con esta direccion. Santander, que conocia lo difícil de semejante paso, pues todos los gefes y oficiales estaban por la retirada á Casanare, manifestó las órdenes que tenia y se convocó una junta de la oficialidad. Unánimemente se resolvió en ella: « que no se obedecieran las órdenes de un presidente cuyos pasos eran dirigidos á capitular con el enemigo y á sacrificar el ejército. » Entonces fué cuando se publicó el contenido de los pliegos para Morillo que Madrid habia dirigido á la villa de Leiva, y el de los que se interceptaron en Cipaquirá.

Mayo 3. Cuando Madrid supo la ocupacion de esta villa por los españoles, abandonó á Bogotá dejando muchos papeles importantes que comprometieron despues un gran número de familias, con varios efectos que debian conducirse

Año de 1816. al sur, y emprendió su retirada hácia Popayan, dispersándose las milicias, y la mayor parte de las tropas regladas que tenia consigo. No contando ya Serviez ni sus oficiales con ellas para dar una batalla como algunos querian, emprendieron su retirada á los llanos con el designio de entrar por la parroquia de Cáqueza en las cabeceras del Meta. Pasaron por Santafé, y siguieron á pernoctar en Tunjuelo. De 2000 hombres de infantería y caballería que llevaban, no quedaron en aquella noche mas que 600 infantes y 30 de á caballo. El resto se desertó con sus oficiales, viéndose obligados los que permanecieron unidos á arrojar el parque en los fosos y cañadas, porque era numeroso y no tenian bagages en que conducirlo. El enemigo que perseguia muy de cerca á los republicanos, entró en Santafe el

Mayo 5.

6 de mayo y envió en persecucion de Año de 1816. Serviez una columna de carabineros y cazadores al mando del capitan don Antonio Gomez. Esta alcanzó á Serviez en Cáqueza y en el paso de la cabuya de Rionegro, en donde consiguió dispersar enteramente á los republicanos por el atolondramiento del general, que empeñó la accion compañía por compañía, tomándoles muchos prisioneros, armas, municiones, y todos los equipages. Solo 200 hombrés quedaron despues de aquel combate, los que continuaron su retirada por los llanos de San Martin hácia Pore perséguídos siempre por una columna española.

Mayo 11.

Cuando Serviez emprendió su retirada, creyendo grangearse el afecto, tanto de los pueblos como de sus soldados, se trajo consigo la imagen de Maria de Chiquinquirá por la que tienen tan